

EDITORIAL

CONTINENTE Y CONTENIDO

El mal es viejo en lo que se refiere a la cinematografía y lo es porque el bendito cinematógrafo no ha recogido más bellezas que las del continente. Todo su esplendor radica en la forma. El fondo, salvo raras excepciones, ha sido siempre gris, vacío, incoloro. La preocupación de los realizadores, excelentes artesanos no tocados por las musas, ha sido hacer cosas fastuosas, de gran aparato escénico, que atrajesen la atención del público. Lo han conseguido, en verdad. El cinematógrafo se reviste con el más pomposo ropaje que idear se puede; pero esa envoltura cara y fastuosa, recargada con exceso, no sirve sino para guardar un contenido esquemático.

La forma se ha impuesto; nos la han impuesto los editores que poseen medios materiales sobrados para dar al continente espectacularidades inusitadas y nos la han impuesto, de tal modo, que no sabemos ver sino a través de ella.

En cuanto se nos presenta una obra realizada con otro ritmo, la tachamos de lenta y si la obra, además tiene contenido, se nos escapa, por falta de situación nuestra, y sin miramiento alguno le regalamos con los adjetivos que más desvirtúan una producción.

El caso es lógico. Acostumbrados a ver mucho continente artificioso en películas vacías no sabemos apreciar



KATHE VON NAGY estrella de la Ufa protagonista de "Noche de mayo"

una forma que se sujete a un contenido. El contenido, para muchos, es cursilería. El continente, en esta época de superficialismos, es ¡hasta para

los eruditos! "la esencia del arte".
¡¡Pobre arte, pues, y pobres eruditos!!

Director:
J. PÉREZ DE LA FUENTE

Redactor - Jefe:
R. PUENTE

EL CINE

Boletín cinematográfico español, fundado en el año 1911

Redacción y Administración:
Aragón, 197 - Telef. 71872

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, 14

Número corriente Ptas. 6.20
" atrasado " 8.00

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

España, Colonias y América. En año. Ptas. 15.-
Demás países " " " 25.-

Eva, la moda y el cine



DOLORES DEL RÍO la gran intérprete de la película de la Warner "Madame Dubarry"

Pensó Eva en la trascendencia que tendría a través de las edades y de las generaciones aquel su gesto tan femenino y tan lleno de coquetería de arrancar una magnífica hoja de parra para adornar su cuerpo y hacer con ella el más original vestido que jamás se haya creado?

El Ángel justiciero había dado la orden a nuestros primeros padres de abandonar el Paraíso como castigo a su primer pecado. Y Eva, recostando su cabeza sobre el hombro del viejo Adán, flotando al viento su cabellera magnífica, los ojos llenos de lágrimas y la voz llena de sollozos, le dijo:

—Pero Adán... ¡Cómo vamos a marcharnos si no tengo qué ponerme!

Y fué entonces cuando el milagro ocurrió, cuando Eva alzó los ojos y vió sobre su frente los pámpanos de una hermosa vid que les cobijaba y daba sombra, y arrancándose al abrazo viril del primer hombre de la creación, alzó la mano, arrancó la hoja más bella, más verde, más brillante de todo el emparrado y se cubrió mitad ruborosa, mitad coqueta, sonriendo con halago satisfecho al hombre que la miraba embelesado y olvidaba, ante aquella sonrisa y aquellos ojos llenos de luz y dicha, el castigo terrible que había de pesar para siempre sobre la humanidad.

La Moda había nacido!

¿Sospechó Eva la trascendencia de aquel gesto encantadoramente feme-

nino? Si hubiera sido capaz de prever como sus hijos y sus nietas, de generación en generación, irían complicando y haciendo difícil el arte de vestir, como la humanidad haría de ese arte una de sus industrias más florecientes, como los hombres trabajaban y luchaban para crear nuevos modelos y nuevas modalidades dentro de la Moda y como las mujeres exigían de ellos cada vez más, ¿no se hubiera detenido temerosa antes de hacer aquel gesto que a ella debió parecerle insignificante y natural y que desde entonces ha venido rigiendo los destinos de los hombres?

Porque la Moda ha influido poderosamente en los destinos de los pueblos, puesto que una dama medioeval, con su largo cucurucho sobre la cabeza y sus velos flotando sobre su espalda, no podía vivir más que dentro de los enormes castillos feudales esperando a su señor que guerrearaba en defensa de sus dominios o para conquistar nuevas tierras; y no podríamos exigir a nuestras muchachitas de hoy, estudiantes, oficinistas, deportistas o damas de sociedad, que usaran el pomposo miriñaque ni el polisón ridículo, ni la cola absurda que usaron nuestras antepasadas, porque cada época ha requerido sus prendas y el vestido de la mujer ha sido el que ha dominado en la vida de las generaciones...

El cine ha sido el cómplice de la moda y el que ha cultivado con más empeño el refinamiento en el vestir de la mujer. Eva, la moda y el cine, forman un triunviro inseparable. Si no, decídmelo, ¿quién es capaz de comprender un film sin mujeres y unas mujeres sin modas? La Moda y el Cine son los que han formado a nuestra época; el cine le ha dado ese dinamismo que empuja a las nuevas generaciones a una velocidad vertiginosa; la Moda esa despreocupación que es la característica de estos tiempos. Sin el cine la humanidad no hubiera avanzado hasta donde ha llegado hoy; sin la moda nuestras mujeres seguirían siendo las empaquetadas y recoletas mujeres del siglo pasado que se asustaban de mostrar — o lo mostraban con mayor coquetería y más perversa maldad — el tobillo al montar en



Esbelta, proporcionada, admirable, DOLORES DEL RIO es la mujer exquisita que triunfa por su belleza y su arte

un coche o la pantorrilla en un día que el viento se divertía jugando con las faldas amplias y comprometedoras.

Esos tres aliados, esos tres personajes que caracterizan a nuestro siglo debían tener, era indispensable, una manifestación conjunta de su alianza y de su poderío. ¿Cómo sería posible llevarlo a cabo? Se lograría realizar una buena obra de conjunto contando con estos tres elementos: Eva, la Moda y el Cine?

Sí, no sólo se lograría, sino que se ha logrado en una maravillosa manifestación de arte en la que el cine ha prestado todo su concurso y su poder

para poner de relieve la belleza de la mujer y el encanto de la moda, en una sola producción, magnífico destello de ese arte nuevo y variable de la cinematografía, de ese arte que en apenas cincuenta años ha conquistado un poder invencible y se ha afianzado en la moderna sociedad de tal forma que nadie ha imaginado nunca pudiera prescindirse de él.

La mujer como diosa entronizada en el altar de la moda, la mujer triunfando con su belleza y toda su feminidad exquisita entre el desfile soberbio de maniquíes vivientes, exhibiendo todas las creaciones de la fantasía de los más acreditados modistos de París, Nueva York y Hollywood; la mujer, Eva moderna, con aquel mismo gesto de la Eva del paraíso al alargar la mano para recoger el pámpano, luce uno tras otro vestidos, vestidos, en inacabable y deslumbradora cabalgata: vestidos de baile, de te, de tarde, de paseo, de playa, de deporte; y las suscintas ropas interiores todo seda y encajes y gasas y tules, pequeñas joyas femeninas que cubren apenas la joya incomparable de los cuerpos de tanagra de las maniquíes que atraviesan la escena en ritmo cadencioso y turbador.

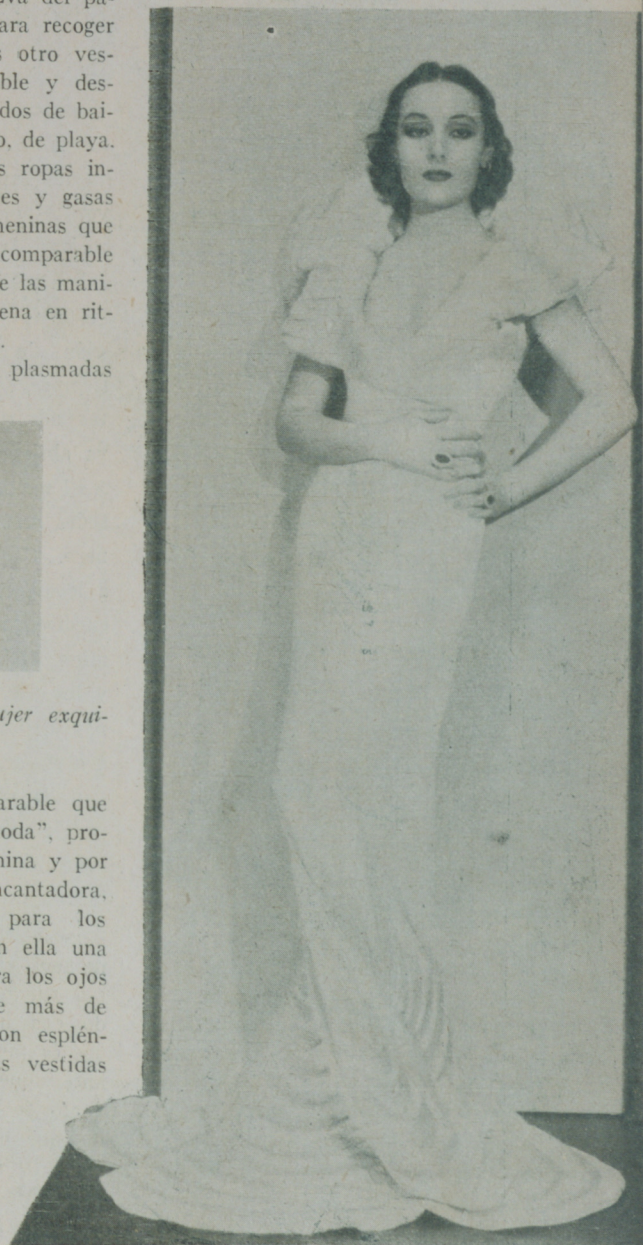
Eva, la Moda y el Cine, plasmadas

casi con la misma suscita severidad de la Eva primitiva...

Sólo que hoy es más peligroso para ellos que una mujer, como hizo Eva, se recueste sobre sus hombros, deje nublar sus claros ojos de lágrimas y les diga con la vocécita turbada por los sollozos:

—Pero... ¡cómo vamos a marcharnos, si no tengo qué ponerme!...

Ya que no pueden esperar que tiendan la mano hacia una vid y se contenten con un pámpano verde y fresco... Aunque... ¡Quién sabe!... Viendo a las Evas modernas de "El altar de la Moda", podríamos sospechar que acaso, acaso pudieran conformarse!



La Warner Bros nos permite admirar una vez más a la mejicana incomparable en "Madame Dubarry"

La escalera de la popularidad

La escalera de la popularidad, es comenzada cada año por un tropel de encantadoras criaturas que llegan al cine llenas de ambiciones, de ilusiones y de esperanzas.

La juventud ríe en sus ojos, la vida late en sus pechos, la primavera florece en ellas con todos sus esplendores. Tienen prisa y se afanan por llegar lo más pronto posible. Tienen deseos de ser, de interpretar aquellos personajes que tantas veces vieron reflejados en la pantalla y se multiplican solicitando ayuda, retratándose en las poses más inverosímiles, tiñendo sus cabelleras, bronceando sus epidermis, dando a sus cuerpos rebosantes de belleza juvenil, proporciones cinematográficas.

No hay sacrificio a que no estén dispuestas las chicuelas aspirantes. La fama les arrastra por los más sinuosos caminos, pero ellas saben salvar los obstáculos y salir con la floreciente belleza hasta el pie de la escalera y una vez en el primer escalón, gustadas las primicias de una actuación sin importancia anhelan subir siempre, sin mirar hacia atrás ni querer advertir la enorme cima que se va abriendo a medida que se elevan.

El miedo no existe para esas juventudes anhelantes de esplendores y dinero. Caen muchas para no volver a levantarse más pero esas caídas no cuentan, no detienen a nadie en el camino. Hay que luchar, hay que vivir y los Casttings se ven asediados apenas hay noticia de que se necesita gente para una nueva película.

Cada año se eligen las Baby Wampas, admirables muchachitas que han contraído méritos suficientes para destacar; cada año aumenta el número de aspirantes a estrellas, cada año se renueva el cinematógrafo que, al fin

y al cabo, es juventud y necesita de esa afición desbordada para mantenerse en el lugar que la fantasía popular le ha colocado. Y la escalera se llena, en cada peldaño bajo hay centenares de seres que se afianzan para escalar el siguiente, y en la base se remueven miles y miles de personas esperando el huequecito que les permita poner el pie en el escalón primero.

En cambio la cumbre amplia meseta de risueñas perspectivas, aparece despoblada. Hay figuras conocidas pero qué pocas en comparación a las que se mueven en los dilatados horizontes que abarca la cinematografía. Charlot, los Barrymore, Greta Garbo, Marlene Dietrich, Clive Brook, Ronald Colman, Norma Shearer, Janet Gaynor... algunos más, pero muy pocos comparados con la gente que bulle abajo.

Quizás la amplia superficie sin ocupar existente en la elevada meseta, es el acicate que lleva a la afición al emprender la escalada, pero los peldaños una vez lograda la mitad de la escalera que sólo pueden salvar los elegidos y elegidas, desgraciadamente, los hay muy escasos.

Las jovencitas que en una de las ilustraciones de estas páginas ensayan llenas de buen humor, la manera de ascender hasta el final de la escalera son Andrey Ferris, Jean Chaudburn, Antoinette Cellier y Betty Buck. Fijaros que agradables, que son todas ellas. Figuran en los estudios de Metro Goldwyn Mayer como futuras estrellas y están más que satisfechas porque el departamento de publicidad ha lanzado al viento sus nombres y los fotógrafos han recogido sus imágenes, precisas y delicadas, para enviarlas a todos los rincones del mundo.

El primer paso ya ha sido dado por ellas Vivir en el amplio recinto



ANDREY FERRIS, JEAN CHADBURN, ANTOINETTE CELLIER y BETTY BUCK aprendiendo a ascender por la escalera del éxito ya que han sido contratadas por M. G. M.

de los estudios, poder penetrar en los *sets*, realizar de cuando en cuando algún papelito, ver y conocer personalmente a astros y estrellas, a directivos, operadores y escenaristas; es algo que halaga a la afición de tal modo, que muchos quizás dieran con gusto por terminada su carrera cinematográfica con tal de poder ver todo eso por sus propios ojos. Pues nuestras nuevas conocidas han logrado lo principal: verse dentro. Una vez dentro todo es más fácil. La actuación no es tan difícil como cuando se está de puertas hacia afuera. Y como éstas, las otras, las que bailan, las que, gracias a sus conocimientos terpsicóricos, frecuentan los *sets* de los estudios llenando con su gracia, juventud y belleza, las escenas capitales de los films en que actúan.

No son las bailarinas las que más facilidades hallan para destacar ya que, son muy pocos los que se sienten capaces de sacarlas de los conjuntos en que actúan y no obstante, nosotros estamos seguros de que entre esos conjuntos hay mujeres verdaderamente artistas que, al igual que bailar, sa-



Cuatro bellas patinadoras de M. G. M., artistas excelentes que esperan la consagración definitiva



Grupo de encantadoras muchachas plétóricas de belleza a las que M. G. M. ha prometido el estrellato

brian exponer (las emociones como las estrellas más acreditadas.

La escalera de la popularidad hay que subirla poco a poco pero sin estancamientos. Los que de una temporada a otra saltan de los primeros peldaños a alturas no ganadas por méritos propios se exponen a caer y, en el cine una vez se cae difícilmente se vuelve a levantar nunca.

L. SAAVEDRA

¡Yo quiero ser artista de cine!



ANNY ONDRA, con esa ingenuidad que le hace tan atractiva, no piensa sino en travesuras que más tarde llevará a la práctica en "Anny Anny" de Ufilms

¿Y quién no desea serlo? Esa popularidad de que gozan los estrellados, esos centenares de pesetas que perciben cada semana, ese fausto, esa admiración que despiertan no son acaso acicate que hostigan a la ilusión a la ambición y a las esperanzas. Y después de todo eso la vida, esa sucesión de orgías, de amores, de aventuras que nos cuentan y que deseamos conocer por nosotros mismos.

Anny Ondra, también como los aspirantes de hoy, se dijo un día ilusionada "yo quiero ser artista de cine". Eso fué hace muchos años, cuando no era más que una chiquilla pizpireta y vivaracha, llena de voluntad y de entusiasmos. Las artistas que trabajaban en los estudios le entusiasmaron; las horas libres que le dejaba el cinematógrafo cercano a su casa y así fué naciendo en ella el afán de poder llegar un día a ser artista de cine.

Que lo logró es evidente. Lo logró porque tuvo deseos de ser, belleza, ingenuidad y sintió los personajes que le hicieron interpretar, dotándoles de esa personalidad tan suya y atractiva que ha podido ser imitada pero sin los valores que con ella adorna a sus actuaciones.

jaba el colegio las pasaba contemplando los films que se exhibían en el



¿Sorprendida quizás? En los ojos de ANNY ONDRA se refleja el desagrado mas no es mujer que no se decida, se rehará pronto para seguir los impulsos de su corazón

Anny Ondra es una de las artistas que no nos cansaríamos de ver. Su personilla menuda y llena de jovialidad que transpira simpatía, prende de tal forma en el espectador que ríe las ingenuidades de que hace alarde, porque son todas ellas de una espontaneidad asaz lisonjera.

En "Anny, Anny", vuelve a conquistar el aplauso. Hace cuanto puede por superarse plasmando uno de esos personajes que le son tan propicios y que tanta vida tienen. Y es que cuando pone de manifiesto su temperamento, cada una de sus actuaciones es una superación en la que deja siempre el marchamo de su arte.

Ser artista de cine no es imposible. Cada año se renuevan los elencos cinematográficos, cada temporada vemos aparecer nuevos rostros en la pantalla, pero, no obstante llegar a tener una personalidad tan preponderante como Anny Ondra es tan difícil que dudamos pueda adquirirse si con ella no se nace.

Anny Ondra, como todas las estrellas que culminan y se sostienen en el pedestal de la popularidad, quiso ser porque nació para artista de cine.

A black and white fashion photograph of a man from the chest up. He is wearing a dark bowler hat, a light-colored shirt with a high collar, a patterned tie, and a dark, textured suit jacket. A light-colored, patterned pocket square is visible in the jacket's breast pocket. The man has a serious expression and is looking slightly to the right of the camera. The background is a plain, light-colored wall. The lighting is dramatic, casting shadows on the wall behind him.

Anderson Lawler
(UNIVERSAL)

El éxito de un actor no depende de las editoras ni del público sino de los propios interesados



No son las editoras de cintas cinematográficas, ni tan siquiera el público, lo que hace o deshace los astros de la pantalla. El éxito de un actor depende, primera y principalmente del mismo actor.

Lo que antecede resume con entera exactitud las opiniones de los veinte o más jóvenes de ambos sexos que en los estudios de la Paramount de Hollywood se aprestan a la conquista de la celebridad.

"Dicen que es el público el que hace las estrellas de cine — observa Ida Lupino...

"Indudablemente, el favor del público quiere decir éxitos de taquilla, y la taquilla es la vara con que el cine mide a sus actores.

"Pero, ¿qué es lo que conquista el favor del público? Claro está que es el actor; y no lo logrará si no sabe, gracias a un trabajo inteligente agra-

Ida Lupino la más joven de las actrices de la Paramount y la más traviesa de las estrellas

darle al público en todo momento.

"De modo que se ve muy claro que, en definitiva, nadie puede hacer triunfar a un actor más que él mismo".

Los jefes de los Estudios de la Paramount concuerdan con el espíritu que anima a los jóvenes artistas. En realidad, según dice uno de ellos, el "hallazgo" de un joven que promete para la pantalla es sólo el comienzo. Tras de él, aunque la editora pone de su parte todo lo conducente a convertir el "hallazgo" en estrella, entra la parte más difícil, en la cual es factor esencial y decisivo la voluntad y la consagración al trabajo de la futura celebridad cinematográfica.

Por de contado, quienes, una vez

lograda la ocasión, muestran interés en aprovecharla hallan a mano todos los medios apetecibles.

Lanny Ross y Joe Morrison, por ejemplo, fueron contratados debido a la popularidad que habían conquistado como cantantes de radio. A Ross se le encomendó en seguida un papel en "Melodía del Primavera" (Melody in Spring) en tanto que a Morrison se le designó para otro en una película de George Burns y Gracie Allen. No habiendo tenido ninguno de los dos práctica alguna en el cine, se cuidó de prepararlos por medio de un curso intensivo. Hay que decir que ambos, después de unas semanas, demostraron que había en ellos madera de actores, justificando de este modo el acierto de los que los habían elegido.

Con las actrices noveles como Ida Lupino, Evelyn Venable y Dorothy Dell el cuidado que se pone en prepararlas es más minucioso. No solamente se las somete, como a los actores, a diferentes pruebas fotográficas para determinar la forma de maquillaje que más les conviene y la iluminación que más las favorece, sino que se las retrata con diversos peinados y pelucas.

Ida Lupino, que es rubia se ha presentado como trigueña con sorprendente resultados. Gail Patrick, que tiene los cabellos negros, hace de rubia, una rubia deliciosa por cierto. En "Una sombra que pasa" (Death Takes a Holiday).

Parte importantísima en la preparación profesional la representa la compañía dramática organizada en los Estudios de la Paramount recientemente. El personal de ella, formado por actores y actrices noveles, estrenó hace poco "Puerta Doble" (Double Door), obra en la cual se presentaron Ida Lupino y Gwonnlian Gill en sendos papeles de ancianos.

Mediante la representación periódica de las obras que, convenientemente arregladas, pasarán más adelante a la pantalla, no sólo adquieren los juveniles intérpretes de ellas práctica muy valiosa, sino que permiten a los directores apreciar sus capacidades para los diversos géneros dramáticos.

Dolores del Río en "Volando hacia Río Janeiro"



DOLORES DEL RÍO y RAOUL ROULIEN en una escena de la espectacular película de Radio Films "Volando hacia Río Janeiro"

Créeme, lector, uno de los mayores sentimientos de mi vida es que Dolores del Río esté casada. La bellísima mejicanita, ha sido una de las mayores ilusiones de mi vida, ilusiones que han vuelto a brotar de nuevo al verla en los estudios de la R. K. O. filmando "Volando hacia Río de Janeiro"

Sé perfectamente que mis ilusiones no van a realizarse nunca pero la admiración que siento por esa mujer es tan fuerte que me ha bastado verla de nuevo, más bonita que antes si es posible, agradable como siempre, y mirarme en sus negrísimas pupilas para quedar agobiado por el peso de su belleza. Hubiera dado cualquier cosa por ser Raoul Roulien pero los que no nacemos guapos ni arrogantes no tenemos más remedio que guardar nuestra admiración en lo profundo del pecho.

Dolores del Río ya sabe los sentimientos que me agitan y me consuela

con sus ojos acariciadores tan lindos; y mi admiración crece porque como mujer y como artista es digna de todas las ponderaciones.

La R. K. O. ha querido y ha logrado realizar una producción verdaderamente espectacular con la película cuyo título encabeza esta página. Docenas de muchachas en la plenitud de la vida y la belleza luciendo su desparpajo... Mujeres lindísimas de cuerpos armoniosos, artistas maravillosas que tejen sus danzas modernas sobre las alas de un aeroplano y luego la trama, llena de esa agilidad tan americana que tanto sabor da a las películas.

El idilio lo escriben Raoul Roulien y Dolores del Río en pasión y amenidad mostrándose ella sobre todo la mujer exquisita que sabe adaptarse a todas las situaciones.

Aquellos que no hayan visto durante tiempo a Dolores del Río, convendrán conmigo que la protagonista genial de "Resurrección" conserva toda su exuberante belleza al propio tiempo que se manifiesta más artista. Todo en ella es comprensión y lo mismo en los instantes frívolos que en los que culminan la pasión, ella es siempre la arrebatadora mujer que lleva en su temperamento todas las exquisiteces de la artista.

Admirémosla una vez más lector, que Dolores del Río, la graciosa mejicana incomprensida, bien se lo merece.

P. CRESPO



BENITO PEROJO leyendo a un espléndido vergel de muchachas bonitas el argumento de su nueva película "Crisis mundial"

Desde que triunfó de manera tan completa en la película "Dejada en prenda", la pequeña actriz Shirley Temple se ha visto elevada al pináculo de la popularidad. La nueva interpretación que hace en "Ahora y siempre" otra producción de la Paramount en la cual la presenta esta editora al lado de Gary Cooper y Carole Lombard, sostendrá a Shirley en el envidiable puesto que hoy ocupa. Ha conseguido, pues, la simpática niña de cinco años, lo que para muchas mujeres y muchos hombres que van a Hollywood en busca de ello es inal-

¿Soy o no soy buena moza? — nos pregunta SHIRLEY TEMPLE no sin picardía. — ¡Me parece que no hacemos tan mala pareja!

canzable, o requiere arduos esfuerzos: la fama y el dinero que acarrea la fama.

La cuestión que preocupa ahora, no a la chicuela, que ella está en la edad dichosa en la cual no es la vida más que lo presente, pero sí a quienes por Shirley se interesan es cuanto haya de durar Shirley Temple ocupando el puesto que ocupa actualmente.

Aun en los casos favorables, la fama de los niños del cine es flor que dura una mañana. Sobresalir en la infancia es indudablemente el que así se dice está llamado a ser actor; pero, si, al adelantar en años, para en serlo, no alcanzará a ser mucho de entre el montón de aquellos para quienes el trabajo de las cámaras cinematográficas es ocupación oscura y que no gana mayor dinero. Hay en Hollywood más de un ejemplo que así afirma.

Jackie Coogan, el pequeño que de Charlie Chaplin fue uno de los niños cuyo nombre adquirió es-

Después de
la película—
GARY
Cooper y la
SHIR-
TEMPLE



tomándole la manita. Y la niña, que, a pesar de hallarse inclinado el astro de la Paramount, tiene que levantar la cabeza para verle la cara piensa para sí: "¡Jesús que tío más alto".



LUBITSCH, el famoso director de la Paramount que augura a la menuda SHIRLEY TEMPLE días de triunfo

La fama de los niños célebres del cine es flor que dura un día

timación en la pantalla. Hoy, alejado de los talleres cinematográficos, piensa sólo en coronar una carrera que nada tendrá que ver con las películas.

Baby Peggy, niña prodigio en sus tiempos, apareció hace poco en el film "Ocho muchachas a bordo". Pero ¿quién reconocería a la niña ídolo de los aficionados al cine de hace unos años, en la joven que desempeña en dicha producción un papelito de menor cuantía?

Mary Korman tuvo categoría estelar en la famosa Pandilla. Cuando pasó de la edad que la consentía ser actriz infantil, estuvo durante una temporada presentándose personalmente en varios teatros. Más adelante, quiso volver a la pantalla, pero el resultado que alcanzó no correspondió en absoluto a sus esperanzas. Hace pocos meses contrajo matrimonio con Leo Tever, uno de los fotógrafos de los estudios de la Paramount.

Florence Lawrence, famosísima en los días de la Biograph, es en la actualidad de comparsa

La enumeración pudiera alargarse citando nombres que en cada caso vendrían a comprobar lo dicho antes: quien de niño logra fama en el cine no ha de empeñarse en brillar en la pantalla cuando llegue a hombre.

Y no obstante, el gran director, Ernest Lubitsch, ha augurado a la pequeñísima Shirley Temple muchos días de triunfo, detalle particular ya que de todos es conocido el *ojo clínico* del genial director.

Si no grita usted más no vamos a poder entendernos. ¡Es tanta la distancia! ¡Habrá que alquilar un teléfono!



Las exquisitas vibraciones de Janet Gaynor



Aunque el tiempo pasa, aunque desde aquellos días lejanos en que el "Séptimo cielo" y "Amanecer" pusieron de manifiesto las excelencias de una artista que comenzaba, el cinematógrafo se ha renovado, los actores que lo eran han hallado medio de expresión para continuar figurando, manteniéndose, en los altos lugares que la popularidad les concediera.

Janet Gaynor es una de las artistas que se sustenta en el pináculo bien aferrada a las exquisiteces de su arte. Al comienzo creyóse que era la publicidad la que la llevaba al estrellato, pero bien pronto se dieron cuenta, prensa y público, de que la protagonista de "El ángel de la calle" llevaba en sí tal cantidad de vibraciones en lo profundo de su alma, que fué proclamada como la actriz de más temperamento artístico.

Después de ella, han sido muchas las actrices que han tenido oportunidad de demostrar sus condiciones ar-

JANET GAYNOR en una escena de "Carolina" producción Fox en que la genial artista realiza una labor tan propia como notable

tísticas. La mayoría fracasaron, otras el cine hablado las sumió en el olvido, a algunas los años las sacaron de los estudios para no volverlas a ver. Con Janet Gaynor, que se adaptó pronto a las nuevas modalidades cinematográficas, quedan muy pocas, únicamente aquellas que por su temperamento, por su arte, habían demostrado poseer las innatas galas que poseen los privilegiados, y nuestra pequeña mujer, todo arrobos, sencillez y entusiasmo volvió por los fueros que en un momento de obcecación quisieron quitarle, colocándose a la cabeza de las figuras cinematográficas de más relieve.

Janet Gaynor siente de tal manera los personajes que interpreta, que sus creaciones llevan el aval de la

exquisito. Es siempre la mujer buena y desinteresada capaz de todos los sacrificios por el hombre a quien ama la criatura rebelde que se levanta contra las injusticias, la madrecita tierna y desinteresada o la hermana mayor que cuida de los suyos con el cariño de la madre.

No ha necesitado, después, Janet Gaynor, de los bocinazos de la publicidad para quedar grabada en la memoria de la afición. La protagonista de "Carolina" tiene un público que la adora, que ve en ella la máxima expresión de la ingenuidad y bondad, que acude a verla actuar sabiendo de antemano que verla vibrar es vibrar también al compás de la trama. Los sentimientos más profundos, las genuinas expresiones de alegría hallan eco en ella de tal forma, que verla actuar es situarse en la realidad, ya que no es posible dar mayor emoción a los momentos en que el corazón humano se siente agobiado por la vida.

Y luego los transportes, las reacciones que se operan en su temperamento exquisito! ¡La grandeza de afectos, los sublimes arrobos de ternura que ponen en sus ojos matices llenos de colorido, la expansión de su alma llena de pureza, hace que el espectador se sienta sobrecogido y que viva por unos momentos, con la intensidad de la protagonista, escenas recogidas con entera sinceridad.

Jamás de nuestra memoria podrá irse el recuerdo de aquellas escenas tan sublimes de "El séptimo cielo". Todo allí era ternura, cariño que brotaba del alma, afectos sinceros y sacrificios admirables. Y de entre las escenas la figura de Janet Gaynor, menuda, insignificante, quizá si la comparamos con otras estrellas, pero llena de vibraciones, de tan exquisitas vibraciones que no hemos visto a nadie que no haya sido a ella, sentir e interpretar con tanta realidad realidad ni con tan ingenua pureza.

Cuando una actriz reúne en sí las esencias del arte, no necesita de la esplendente belleza de las extras de las revistas para imponerse. Le basta sentir vibrar y manifestarse para llegar a tan alto pináculo dentro de la categoría estelar cinematográfica, como ha llegado Janet Gaynor.

CARMELA TORRES



Katherine Hepburn
(RADIO FILM)

Una mujer que vale un imperio



IMPERIO ARGENTINA, gentil protagonista de "La hermana de San Sulpicio" de Cifesa, y uno de nuestros máximos valores interpretativos

Brilla el sol en uno de esos mediodías otoñales, en que los dorados rayos se filtran a través de los nudosos brazos de los árboles despoblados ya de muchas de sus hojas. Cruza raudo un auto, mas, a pesar de la velocidad, el centelleo de unos ojos negros como el charol me fulmina.

Por suerte mía, el sol había chocado en el momento de cruzar el auto ante mí con una niñita tamaña, que se contrajeron rápidamente enviándome dos besos.

¡Y los sentí, vaya si los sentí! Me besaron levemente, pero me besaron, y fué tal mi impresión que durante rostro y en mis ojos el reflejo de otros rostro y en mis ojos el reflejo de otros ojos grandes, enormes y negros... muy negros.

Días después, viendo como el viento se llevaba el último ropaje de los árboles, volví a verlos nuevamente. Sí, volví a ver aquellos ojos que tan

grabados se me habían quedado en la memoria y con ellos una mujer hecha y derecha, de andar garboso, de decir lisonjero que iba acompañada de un hombre del que apenas podría dars razón.

¡Magdalena! — estuve a punto de gritar; pero detuve mi entusiasmo y eché a andar tras ella, admirando la armónica figura de la gentil actriz, de esa actriz que "En la hermana de San Sulpicio" ha derrochado toda la gracia y toda la esencia de su temperamento exquisito.

Y que digan luego los ignorantes que en España no hay mujeres capaces de eclipsar a las más rubias americanas de la pantalla. Aquí nos hallamos ante una — que sin haber nacido en España es española — con su cabellera de azabache y sus ojos más negros que las moras, no tiene nada que envidiar a las garzas pelirrojas o vampiresas impresionantes que actúan en las películas que nos envían de la meca del cine. Artista de gran temperamento, mujer de exquisita belleza, Imperio Argentina continúa siendo la novia de España, como la llamara un periodista barcelonés a raíz de su éxito en "Su noche de bodas", éxito que vuelve a ser amplio y definitivo en la interpretación de "La hermana de San Sulpicio".

A. MONTENEGRO



Una escena de "La hermana de San Sulpicio" interpretada por SALVADOR SOLER y ANITA ADAMUZ, que realizan una actuación notabilísima

No todo en Hollywood es frivolidad

Eso nos dice Robert Young, ese simpático actor de la Metro que vive feliz en su hogar al lado de su mujer y llenando de caricias a su tierno retoño. Aunque la vida de los actores, por exigencias publicitarias esté rodeada de aventuras que una inmensa mayoría de veces son narradas con un aumento extraordinario, no todos los astros y estrellas viven de igual forma ni han recibido una educación tan semejante que les permita actuar en la vida de idéntico modo. Educación, naturaleza y temperamento les distancia entre sí y así como Lupe Vélez es de una fogosidad extraordinaria y se presta por su manera de ser a comentarios frívolos, en cambio Greta Garbo, polo opuesto de la gentil mexicana, es de las que han vivido siempre dentro del mayor recogimiento y sin dar lugar al más ligero chismorreo de esa índole.



ROBERT YOUNG, actor de la Metro Goldwyn sonríe a sus admiradores con la franca sonrisa que le caracteriza

ROBERT YOUNG y su esposa, contemplan entusiasmados su hijita Carol, que al decir de ambos, es la niña más guapa de todo California



Ahora bien, en Hollywood, a cualquier cosa se le saca punta y ese recogimiento de la sueca insigne, ha sido punto de partida de diversas crónicas que han llenado las páginas de los más grandes rotativos del mundo.

Por eso, Robert Young, que conoce de sobras como las gasta Hollywood ni se separa de su barullo atractivo ni se entrega a él sin reservas. Ha creado un hogar, tiene una mujercita que le quiere y un hijo que — según afirma el matrimonio — es una bendición y los momentos más felices de su vida. Le transcurren en la paz del hogar, alejado de la vorágine cinesca, entregado por completo a su casa que es de donde le provienen los momentos más dichosos.

Por muy grande que sea el atractivo frívolo de la Meca del cinematógrafo, forzosamente los que dentro de ella viven, han de llegar a cansarse. Todo tiene un límite cuando es excesivo y por eso los más cuerdos, como Robert Young, buscan la templanza, los goces sanos, la dicha tranquila que, al fin y al cabo es la más duradera y afable.

Tartarín de Tarascón



El gran actor RAIMU en una de las escenas de "Tartarín de Tarascón" película que distribuye Cineaes

Entre las ciudades ilustres, Tarascón ocupa un lugar envidiable por haber dado cuna a Tartarín.

En su palacete, adornado con panoplias de armas mortíferas Tartarín se exalta ante la lectura de las célebres cacerías de fieras.

Esas aventuras le apasionan. Las comenta en la peña del Café y en su Casino, etc., y hasta imita el rugido del león, con el espanto y admiración de los interlocutores.

En Tarascón parece que la imaginación tiene más alas, puesto que en aquellas riberas del Rhone, hablar vale tanto como hacer. Pronto cunde la noticia de que Tartarín prepara, con gran secreto, un viaje hacia el desierto africano. Esta noticia no sorprende a nadie... mas que al propio Tartarín.

De humor pedestre, amigo de sus anchas, Tartarín intenta, defraudar a sus compatriotas. Saben que, como todos los grandes héroes, Tartarín es tan arrojado y valiente como modesto. Y Tartarín, para sus adentros maldice a sus paisanos que por ligereza y guiados por un apetito de vanagloria pretende arrastrarle a aquella aventura tan negra. Y no quiere partir...

¡Ah! pero el honor de Tarascón está entredicho. Las malas lenguas ya han empezado a propalar comidillas en-

tre ellas, ya se habla de coraje y de miedo. Y de pronto los murmullos llegan a su colmo. Tartarín marchará a toda costa, a matar el león en las regiones de los salvajes. Y en medio de un entusiasmo delirante parte el gran cazador.

Apenas desembarcado en Alger, una aventura romántica le encadena a una mujer seductora. Es una princesa árabe, según ella. Pero es una aventurera, en realidad, que en combinación con otro falso gran señor, el Príncipe Gregory, quieren aligerarle la cartera.

Por el amor de esa gran belleza de embrujo, Tartarín duda un momento de convertirse al islamismo... pero el

recuerdo de Tarascón puede más que sus devaneos.

Tartarín sueña en las delicias de la gloria y los honores que las cacerías le reservan y... se adentra en los parajes del Sud hacia los leones.

Gregory va a encontrarlo en Millianach. No sabría abandonar a su amigo Tartarín en su peligrosa aventura!

En las lides del desierto, cuando el campamento no ha sido todavía instalado, un rugido formidable atruena el espacio: ¡un león!

De un salto Tartarín coge su fusil y, lentamente, como un cazador empedernido, dispara... y de un solo tiro mata a la fiera. En un abrir y cerrar de ojos se ve rodeado, atado y apaleado por una nube de indígenas furiosos. ¡Ha matado el león ciego, guardián de honor de la mezquita! El caso es grave.

Llevado ante el juez, es condenado a reparar el perjuicio sacrílego. Pero el Príncipe Gregory se ha fugado con toda la indumentaria y bagaje de Tartarín. Armas y equipos, todo flamante, ha sido vendido. Cuando Tartarín sale de la cárcel, no encuentra más que su camello y unos pocos céntimos. La piel del león la hizo enviar a Tarascón.

Hay que pensar en el regreso... Un gran pesar invade su corazón dolorido. ¿Dónde están aquellos ideales de gloria? ¿Qué dirá cuándo llegue a Tarascón?... ¿Es que podrá atreverse a comparecer ante su peña? Por un instante piensa en expatriarse... pero... callemos para no quitarle al lector el saboreo de la película cuando se exhiba.

FREDERIC MARCH, MIRIAM HOPKINS y GARY COOPER en la divertida comedia de la Paramount "Una mujer para dos"



Por tierras de Hollywood

Por nuestro corresponsal exclusivo
LUIS SAAVEDRA

Addie McPhail, viuda de Roscoe Arbuckle "Fatty", ha sido contratada por la Metro por medio año.

Myrna Loy ha sido cedida a la Paramount para un film. Dicha editora hubiera querido que la Metro la cediera durante medio año para que hiciera tres o cuatro films bajo su bandera, pero la Metro no ha podido complacer a la editora hermana por tener dispuesta la campaña de Myrna para el presente año.

Max Reinhardt va a dirigir una película por cuenta de la Warner Bros.

Charles Bickford será el galán de Mady Christians en su primera película americana que la Metro empezará a rodar a últimos de octubre o primeros de noviembre.

Joel McCrea está encantado porque además de ser padre de un robusto niño la Paramount lo ha escogido para galán del próximo film de la Dietrich. Ni que decir hay que Frances Dee está satisfechísima de la buena fortuna de su marido.



TOBY WING, artista de la Paramount, cuya proporción de líneas envidiará la misma Afrodita

Fred Perry, famoso jugador de tenis, está locamente enamorado de Loretta Young y ella no rehusa sus obsequios ni mucho menos.

Ida Lupino, después de muchos contratiempos, ha marchado con rumbo a Inglaterra donde pasará una temporada en compañía de sus padres. Regresará a primeros de año o antes si la Paramount necesitara sus servicios.

Gloria Swanson y Herbert Marshall continúan yendo y viniendo juntos a todas horas, pero aun no han pronunciado la palabra "matrimonio".

George Raft está muy triste porque Virginia Pine se ha marchado a Chicago a ver la Exposición y a él no le es posible abandonar Hollywood por encontrarse rodando una película.



Una escena de "Los miserables" que distribuye Exclusivas Trian

Personajes y episodios de "La casa de Rothschild"



GEORGE ARLISS, LORETTA YOUNG y ROBERT YOUNG en una escena de "La casa de Rothschild" de Artistas Asociados

George Arliss protagonista de la obra tiene a su cargo un papel dual. Primero se le ve de Mayor Rotschild, el fundador de la dinastía; más adelante encarna a Nathan Rothschild, el más ilustre de los cinco hermanos, y el miembro inglés de la familia, que llegó a ser el banquero más poderoso de la Gran Bretaña, y a quien su patria adoptiva debe el haber vencido a Napoleón.

Entre el notable grupo de artistas que secundan su labor hay actores de reconocido alto mérito — Boris Karloff tiene el papel del Barón Ledrantz; Loretta Young; Robert Young; C. Aubrey Smith encarna al Duque de Wellington; Alan Mowbray desempeña la parte del Príncipe Metternich; George Renavent, la del malévolo Talleyrand; Helen Westley; Gilbert Emery hace de Presidente de Ministros,

Arthur Byron, de Barin, el banquero; Ivan Simpson; Holmes Herbert; Reginald Owen; Lumsden Hare; Charles Evans y Florence Arliss. La señora de Arliss tiene el papel de la esposa de Nathan Rothschild, de acuerdo con la antigua costumbre de Arliss de dar a su compañera el papel de esposa en cuantas películas figura él como un marido feliz.

Casi todo el mundo concuerda en que el más famoso episodio en toda la deslumbrante historia de los Rothschilds es la parte que tomó dicha familia en los memorables eventos de los últimos cien días de reinar Napoleón en Europa, período que culminó con su derrota en la batalla de Waterloo. Más de un historiador ha dado en llamar a la época de 1801 a 1868 "la era de los Rothschild en la historia europea". Y es alrededor de

ese período que se desarrolla la mayor parte de la cinta.

Los Rothschilds fueron siempre leales a sus patrias adoptivas. Cuando se establecieron en todo Europa — en Londres, París, Nápoles, Viena y Frankfort — Nathan, el más astuto de los cinco hermanos, sentó los cimientos de la rama inglesa, dedicándose en cuerpo y alma a la causa de su nueva patria. Su poder y riqueza le permitieron prestar valiosa ayuda a Inglaterra.

Cuando Napoleón recurrió a los Rothschilds por un empréstito, prometiendo pagar el doble de la tasa de interés que ofreciesen los aliados, Nathan le negó su apoyo y puso todos los recursos financieros de la familia a la disposición de las potencias aliadas contra el Emperador. Como explicación de su conducta expuso que Napoleón pensaba sólo en fomentar la guerra, declarando que los Rothschilds estaban siempre dispuestos a prestar dinero para acabar con la conflagración, pero nunca para alentarla.

Poco antes de la batalla de Waterloo, las victorias de Napoleón causaron un pánico en la Bolsa de Londres. Sólo Nathan Rothschild mostró fe inquebrantable en el porvenir de Inglaterra, y cuando todo el mundo trataba de deshacerse de sus valores él fué el único que sostuvo la Bolsa, comprando a diestro y siniestro sin cesar, con lo que afianzó naturalmente el crédito de su patria. Es notorio que ganó una fortuna enorme al saberse en Londres la noticia de la victoria de Wellington; todos los valores que había acumulado experimentaron un alza fenomenal.

No sucede muy a menudo que tamaños emocionantes episodios de la historia lleguen a plasmarse en la pantalla de modo tan brillante y cuidadoso. Muchos meses de estudio y trabajo precedieron a la filmación de "The House of Rothschild", y la majestuosa escena final de la película, en la que Nathan Rothschild recibe el título de barón, como recompensa por sus servicios patrióticos, ha sido filmada enteramente por el proceso técnico, dando así el último toque magistral a la magnífica narración cinematográfica.

CINE CAPITOL

"El mundo cambia": Producción Warner Bros.

Protagonista: Paul Muni. — Dirección: Mervyn Le Roy.

"El mundo cambia" es una exposición de los hechos acaecidos durante los últimos setenta y cinco años en Norteamérica entremezclados en una trama de recia contextura que tiende a poner de manifiesto el espíritu comercial y emprendedor de los hijos de Yankilandia.

La obra, bien trazada y bien llevada y bien interpretada tiene motivos de verdadera emoción, motivos que se asientan en los dramas familiares llenos de colorido, algunas veces algo descarnados otras ya que el amor al hogar, a la familia hállase supeditado a la fiebre del negocio.

Paul Muni efectúa una verdadera labor mostrándonos una vez más el actor excelente de "Scarface" y "Y yo soy un fugitivo".

CINE FANTASIO

"Madame Dubarry". Producción Warner Bros.

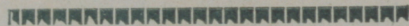
Protagonista: Dolores del Río.

Jamás hubiéramos creído llegar a ver una "Madame Dubarry" tan dispar a la que la historia nos ha legado; pero es que las editoras americanas, dispuestas a hacer revivir personajes que tuvieron en la vida de las naciones gran popularidad los desvisten de su personalidad histórica para dejarlos en simples muñecos que hacen vivir a su antojo, convencidos de que es preferible mixtificar los hechos a darlos dentro de la gravedad del marco en que vivieron.

"Madame Dubarry", así (no es "Madame Dubarry" sino una película en que la protagonista, movida por la ironía y el humorismo de su creador, se nos muestra llena de frívola comicidad, muy dispar de la heroína popular de la corte de Luis XV, pero llena de gracia de sentido práctico.

Dolores del Río ha hallado un marco propicio para desenvolverse y a fe que da relieve al personaje que crea. Su "Madame Dubarry" es de una originalidad agradable ya que toda su actuación es una sátira plena de humor y donaire.

Estrenos



Lo más característico de la película es el ambiente al cual no se le ha regateado un dólar para hacerlo efectivo. Si la Warner hubiera deseado reconstruir los hechos salientes de la Dubarry, lo hubiera conseguido; pero no lo ha intentado siquiera y en cambio ha tratado de desviar el asunto hacia la ironía presentándonos una producción con gran originalidad de fantasía.

CINE FEMINA

"Gracia y simpatía". Producción Fox.

Protagonista: Shirley Temple.

Un nuevo caso de precocidad en la pantalla americana, esta vez plenamente definido, es el que nos ha presentado la Fox en "Gracia y simpatía". Shirley Temple es la nueva artista infantil que hemos visto ya que la chiquilla se merece todos nuestros sinceros elogios. Los artistas consagrados no hubieran logrado situarse con más propiedad en el marco de la película que pasa ante los admirados ojos del espectador impregnada de las sutilidades de la pequeña intérprete.

La película, de asunto policiaco, no parece prestarse a la actuación de una actriz infantil y no obstante, cuanto pasa en ella, es lógico. Shirley Temple, triunfa, sobre la película inclusive, dejándonos un grato sabor de su primera actuación que es irreprochable.

CINE MARYLAND

"Paso a la juventud" de Ulargui-films.

Protagonistas: Jean Kiepura y Martha Eggerth.

Instalado en la Plaza Urquinaona, ha abierto sus puertas a la afición barcelonesa el Maryland, salón elegante, adornado con gusto, acogedor e íntimo. Para su inauguración fué elegida la película Ufilms "Paso a la juventud" obra llena de dinamismo de vida y alegría en que tanto Jean Kiepura como Martha Eggerth, exquisitos

artistas y cantantes, ponen de relieve sus destacadas personalidades haciendo una creación de los personajes que interpretan.

"Paso a la juventud" es una comedia llena de optimismo donde triunfa el amor que no repara en sacrificios, llena de un ambiente de jovialidad, farandulesco, que deleita al espectador por sus situaciones cómicas y por los motivos sentimentales, muy bien llevados y admirablemente interpretados.

Y sobre todo la voz de ese gran cantante que, también en la obra, se impone sobre todos, logrando una interpretación lisonjera para el espectador y admirablemente secundado por Martha Eggerth.

CINE URQUINAONA

"Tarzán y su compañera". Producción M. G. M.

Protagonistas: Weissmuller y Maureen O'Sullivan.

Si pudimos deleitarnos y volver a nuestra infancia en "Tarzán de los monos" en "Tarzán y su compañera" retornamos a nuestra infantilidad viendo transcurrir ante nuestros ojos las escenas del más maravilloso de los cuentos cinematográficos. La pantalla del Urquinaona tuvo la virtud de retornarnos a aquellos días en que leíamos entusiasmados los cuentos más inverosímiles con la más inverosímil de las creencias, porque allí, arrellanados en nuestra butaca, vimos con gran delectación la más fantástica de las aventuras, con entera satisfacción.

Todo cuanto ocurre en el telón sólo puede ser achacado a una fantasía hipérestesiada y no obstante la película te puede, te arrastra a ella y te encuentras situado en una selva virgen donde el hombre "Tarzán" lucha con los más feroces animales cuerpo a cuerpo y vence.

¿Mentira? Realidad en el film, pues está hecho de tal manera que es imposible descubrir el truco.

"Tarzán y su compañera" la verá el público de todas edades con toda satisfacción. Mientras la vemos nos sentimos niños y nuestro sentimiento es que nuestra niñez no dure más que hora y media.



Artistas predilectos de la afición



JOHN BOLES el actor admirado, protagonista de "Hollywood conquistado" de la Fox

Hace años, hacia el final de las películas mudas, los artistas cinematográficos fueron el quitasueño de las muchachitas que veían en cualquiera de los galanes de los films americanos el ideal que sus mentes juveniles habían forjado. Fueron aquellos tiempos en que John Gilbert robaba los corazones de las mujeres, en aquellos en que Charles Farrell y George O'Brien hacían palpitir los corazones femeninos.

Desde entonces aquí, las cosas han cambiado bastante. La película hablada ha acercado más a los héroes populares hacia el público y aunque ha mermado quizás la admiración, ha crecido por otra parte ya que la afición hace objeto de sus elogios a artistas determinados.

Las mujercitas modernas, con una

lógica que a nuestras abuelas les hubiera hecho sonrojar, tienen marcada tendencia hacia los galanes, no maduros a estilo de Clive Brook, sino hacia aquellos que aun sin ser jóvenes se hallan en esa edad intermedia que sucede a la juventud y que es la que las mujeres prefieren.

¿QUIERE USTED SER ARTISTA CINEMATOGRAFICO?

En sus manos está conocer las características que deben tener todos los que aspiren a serlo y por eso le brindamos el folleto que acaba de escribir A. Montenegro, en el cual podrá aprender todo lo que es necesario para poder actuar ante la cámara. Precio del folleto 0'50 céntimos cuyo importe puede remitirnos en sellos de correo si desea recibirlo antes de que se agote.

En esa edad, al decir de sus admiradoras, se halla actualmente John Boles. Ese actor tiene atractivo suficiente para despertar entre las aficionadas sensaciones admirativas. Esbelto, de proporciones elegantes, educado y no feo, John Boles ha logrado llamar la atención del género femenino que ve en él un hombre correcto, experimentado y lleno de esa sabiduría que tanto agrada a la mujer.

No sabría explicarme bien el por qué a las mujeres nos gustan los hombres experimentados. Indudablemente son más atractivos que los jovencitos. La vida y el continuo trato les ha enseñado a ser correctos y hasta comprensivos con nosotras, mientras que los jóvenes, que comienzan a vivir, no llegan nunca a profundizar en nuestros sentimientos.

Los progresos que de poco tiempo a esta parte ha venido interpretando John Boles, son los que más le han acercado a nosotras. La manera de adaptarse a ellos, la simpatía expresada por el galán de "La Usurpadora" le acreditan como hombre experimentado que sabe aquilatar nuestras vibraciones. Y aunque parezca ridículo y cursi, sentir admiración por un actor determinado es muy explicable pues en los artistas sólo vemos al personaje que actúa que, por regla general, está adornado de grandes virtudes, mientras que los muchachos que acostumbramos a tratar en la vida ordinaria se nos presentan con más defectos que buenas cualidades.

Es muy posible que a no ser actores no sintiéramos ninguna atracción hacia ellos pero en la pantalla son héroes genuinos que se sacrifican y comprenden y que, además, se hallan adornados por un porte esbelto y elegante.

Todas las cualidades van aparejadas a la gallarda figura de John Boles, cuyo temperamento artístico y gran sensibilidad le han hecho ganar un lugar elevado en el pensamiento femenino.

Entre elegir un galán bien parecido o un hombre hecho y derecho preferimos inclinarnos por el último y como nosotras creemos que la mayoría de las mujeres.

CARMELA TORRES